



VITRIOLVM



REVISTA DIGITAL DE FRANCMASONERÍA

PUBLICACIÓN MENSUAL PARA TODOS LO MASONES QUE CREAN
EN LA FRATERNIDAD DE LA FRANCMASONERÍA UNIVERSAL

EJEMPLAR GRATUITO | N° 40 | DICIEMBRE 2014 (e.: v.:)



A todos vosotros, lectores de
VITRIOLVM, amigos y menos amigos,
Hermanos desde la Fraternidad
Francmasónica y también a los
«distanciados» y «esquivos»,
Feliz Navidad y Próspero Año 2015





DIRECTOR | EDITOR

Ángel R. Medina, M.: M.:
broder.medina@gmail.com

COLABORAN

Silvio Castellanos, José Rafael Otazo,
Asdrúbal Urdaneta, Luis Blanco
Fuentes, Javier Lahoud.

EN EL EXTERIOR

Alirio J. Rojas (México), José Rubio
Arvelo y Jacques Faucher (Francia),
Josh Pérez B. (EE. UU), Víctor
Guerra, Ignacio Méndez-Trelles Díaz
y Brenno Ambrosini (España), Iván
Herrera Michel (Colombia), Edsel
Lourens (Curazao).

PUNTO GEOGRÁFICO

Av. Ricaurte N° 34, Municipio Girardot, ZP
2101, Maracay, Estado Aragua, Venezuela.

VITRIOLVM, es una publicación de la
Comisión de Docencia y Cultura de la
R.: L.: Leonardo Da Vinci N° 244
(REAA), Or.: de Maracay, Estado
Aragua, Venezuela, bajo la
jurisdicción de la Muy Respetable
Gran Logia de la República de
Venezuela, Jesuitas a Maturín N° 5,
Templo Masónico, Monumento
Histórico Nacional, Caracas, D. C.

VITRIOLVM, es una publicación
digital de distribución gratuita por
Internet bajo el sistema de
suscripción. La dirección de esta
publicación no comparte
necesariamente las opiniones de sus
colaboradores. Tampoco mantiene
correspondencia sobre artículos no
solicitados. Los contenidos de las
planchas y trazados publicados son de
la exclusiva responsabilidad de sus
autores y no representan la opinión de
la Gran Logia de la República de
Venezuela.

EDITORIAL



*Feliz Navidad y Año Nuevo
para todos los Hermanos
esparcidos por la faz de la
tierra; hagamos nuestro
esfuerzo para que el 2015 sea
un año con mas Libertad, mas
Igualdad y mas Fraternidad.
Les enviamos a todos los
Queridos Hermanos, un Triple
y Fraternal Abrazo
entrelazando nuestros
corazones y pensamientos en
la gran Cadena de Unión que
recorre el planeta.*

CONTENIDOS

La educación masónica: el ácido pan del desierto / 4

Q.: H.: Ángel R. Medina

El silencio y la conciencia / 8

Q.: H.: Silvio Castellanos H.

El papel de la masonería en la Revolución Mexicana / 12

Q.: H.: Antonio Huerta Paniagua

Año nuevo, jefe nuevo, ¿Qué hago? / 19

Q.: H.: José R. Otazo

El triángulo rojo contra la masonería / 21

Fuente: El Masón Aprendiz

Cómo citar correctamente planchas y trazados / 24

Fuente: Blog Ni Vestido Ni Desnudo

El significado esotérico de la pascua / 28

Q.: H.: Carlos Napoleón del Carpio

Miranda y la integración /30

Fuente: Web de la Gran Logia de la República de Venezuela



LA EDUCACIÓN MASÓNICA: EL ÁCIDO PAN DEL DESIERTO

Q.: H.: ÁNGEL R. MEDINA, M.: M.:
R.: L.: Leonardo Das Vinci N° 244
Or.: de Maracay, Aragua, Venezuela.

La instrucción para los aprendices, compañeros y maestros, la lectura y análisis de planchas en cada Tenida, es la base de la educación masónica. La deserción de muchos Hermanos de sus logias se fundamenta, básicamente, porque la instrucción es nula o no existe en nuestros Talleres

«*Mi abuela quiso que yo tuviera una educación, por eso no me mandó a la escuela*», reza el epígrafe atribuido a Margaret Mead en el inicio del libro del educador noruego Everett Reimer,¹ *La Escuela ha muerto*, una obra publicada hace más de cuarenta años y que resultó «polémica y subversiva» por la burocracia educativa pública e «insubordinada y revoltosa» por la educación académica privada y religiosa, pero a pesar del tiempo sigue vigente en algunos aspectos expuestos por el educador.

Reimner, en un profundo análisis de su experiencia como pedagogo, hizo severas críticas a los sistemas educativos escolares durante los años sesenta y setenta.

El educador, quien trabajó en México, Estados Unidos y Puerto Rico exponía que había un «educación restringida» y si lo analizamos conscientemente hoy, encontraremos, cuarenta años después, que la llamada «educación del futuro» como se etiquetó durante el siglo xx a la vanguardia de los procesos educativos parece tener vigencia todavía por las torpezas en la planificación de la enseñanza educativa.

Adolfo Terrones Benítez en *Los 33 temas del aprendiz masón*, afirma que la educación masónica «consiste en saber comprender, interpretar y propagar prácticamente los

principios dogmáticos, dentro de la moral filosófica misma que conduce al conocimiento de la ortodoxia masónica»². Terrones Benítez resalta que «las enseñanzas emanadas de la masonería, sus principios, fines y métodos racionales que apoyados por símbolos y alegorías, se estudia y trabaja en la construcción de una sociedad humana fundada en el Amor Fraternal».

La instrucción para los aprendices, compañeros y maestros, la lectura y análisis de planchas en cada Tenida, es la base de la educación masónica. La deserción de muchos Hermanos de sus logias se fundamenta, básicamente, porque la instrucción es nula o no existe en nuestros Talleres porque muchos maestros consideran que basta con leerse una que otra vez el Ritual —aunque hay otros que jamás lo han leído— y no se preparan o instruyen para





cumplir con su labor docente. De allí surge la bufa expresión: «eso no es de tu grado» cuando un aprendiz o compañero se acerca a un maestro para que le explique determinado aspecto del simbolismo masónico. No hay feedback porque ese Hermano nunca se preparó atendiendo a su labor educativa y, lo más grave, es que ni siquiera aprovecha los recursos tecnológicos actuales de las redes sociales y la informática. Tristemente, podemos también decir, que existen Hermanos que imparten sus «enseñanzas» como si viviesen en los siglos XIX y XX y no parecen darse cuenta que habitamos en una sociedad globalizada y materialista como si llevásemos ataviado una escafandra en pleno siglo XXI. Por esta razón, muchas logias bordean en la mediocridad y se produce la deserción en detrimento a nuestra Orden.

Por otra parte, hay que entender que no es lo mismo hablar de la masonería en la educación que la educación en la masonería. La ventaja que tiene la educación masónica sobre la profana es que en el Taller Masónico se da el auto constructivismo liberal y la instrucción en la enseñanza-aprendizaje revela una formación sin dogmas, basada en el método masónico a través del simbolismo.

Por eso la educación masónica es adogmática y libre comparada con la rigidez de la enseñanza profana tradicional. El masón es libre de lo que desea estudiar. Allí radica la diferencia y por eso en el Taller Masónico hay que saber enseñar y, obviamente, enseñar con eficiencia.

Todas estas reflexiones sobre la importancia de la educación masónica y los pro-

gramas de instrucción en nuestro Talleres, lo motiva la relectura del poema Ítaca del poeta griego Konstatinos Kavafis³ (1863 –1933) que narra el regreso a casa de Ulises en *La Odisea* de Homero. El poema es un viaje que describe varias etapas de nuestra vida, de las enseñanzas y el aprendizaje de nuestro caminar por la vida. Ítaca, es el final de un viaje —por demás sublime y cargado de hermosas metáforas— que nos deja como enseñanza que no es tan importante hacia dónde nos dirigimos en nuestra existencia sino lo que vivimos o aprendemos en ese largo viaje del devenir del hombre. Si analizamos verso por verso este poema de Kavafis,⁴ descubriremos que tiene mucha relación con la labor del Maestro Masón en su afinidad como docente e instructor. Ítaca, es una metáfora del viaje de la vida y sus experiencias en el transcurrir de nuestra existencia.

Recordemos que Homero en la *Odisea* narra la vuelta de Ulises hacia su patria Ítaca, al finalizar la guerra de Troya. Kavafis —como diría J. M. Coetzee— utilizó esa «imagen del largo viaje y la asoció con la idea de conseguir los sueños». La vida, es la búsqueda de la felicidad y en ese viaje está el camino de la búsqueda de uno mismo.

Ítaca, está cargado de símbolos provenientes de la *Odisea* de Homero. Kavafis, en su poema, alude a los Cíclopes, a los Lestrigones —especie de caníbales gigantes— y al colérico Poseidón (un dios vengativo), los tres principales enemigos que tuvo Ulises en su viaje y, que por coincidencia, pudiésemos compararlo con la triada tenebrosa de los tres principales enemigos de la masonería y, por ende, del masón: el fanatismo, la ignorancia y la ambición.

En su poema, Kavafis simboliza los conflictos que enfrenta el hombre en su existencia en el planeta azul. De esos conflictos no escapamos los masones. Ítaca, por consiguiente, es el inicio y el final del camino.

El poema Ítaca,⁵ de Konstatinos Kavafis, es una reminiscencia de todos los caminos que los masones y, en especial, los maestros, debemos andar, recorrer y enfrentar las ex-



El poeta Kavafis.

periencias, para asumir que lo aprendido en esos viajes nos enseña que principal labor es la docencia. La primera estrofa del verso es precisa y nos exhorta a enfrentar todos los percances que podemos encontrar en esos viajes sigilosos:

*Cuando hacia Ítaca salgas en el viaje,
desea que el camino sea largo,
pleno de aventuras, pleno de conocimientos.
a los Lestrigones y a los Cíclopes,
al irritado Poseidón no temas,
tales cosas en tu ruta no hallarás,
si elevado se mantiene tu pensamiento, si una
sublime emoción tu espíritu y tu cuerpo em-
barga.*

El poeta griego decía que «si imposible es hacer tu vida como quieres, por lo menos esfuérate cuanto puedas en esto: no la envilezcas nunca por contacto excesivo con el mundo que agita movedizas palabras. Por eso el poeta sostiene que el viaje —como interpretación metafórica— debe ser largo, como nuestra vida misma:

*Desea que el camino sea largo.
Que sean muchas las mañanas estivales,
en que con cuánta dicha, con cuánta alegría,*

*entres a puertos nunca vistos:
detente entre mercados fenicios,
y adquiere las bellas mercancías,
ámbares y ébanos, marfiles y corales,
y perfumes voluptuosos de toda clase,
los más que puedas perfumes voluptuosos;
anda a muchas ciudades egipcias
a aprender y a aprender de los sabios.*

Kavafis nos enseña: «Tu llegada allí es tu destino. Más no apresures nunca el viaje. Mejor que dure muchos años y atracar, viejo ya, en la isla, enriquecido de cuanto ganaste en el camino».

*Siempre en tú pensamiento ten a Ítaca,
llegar hasta allí es tu meta.*

Pero no apures tu viaje en absoluto.

Mejor que muchos años dure:

y viejo ya ancles en la isla,

rico con cuanto ganaste en el camino,

sin esperar que riquezas te dé Ítaca.

Kavafis también nos exhorta a que vivamos nuestro eterno aprendizaje de forma que disfrutemos estas travesías para aprender y dar a conocer los conocimientos adquiridos:

Ítaca te dio la bella travesía.

Sin ella no hubieras salido al camino.

Otras cosas no tiene ya que darte.

Quién, bajo la inclemencia del sol en estas travesías, no ha dejado de aprender. La mezquindad no tiene cabida cuando adquirimos sabiduría. Una frase del poeta nos dice que «si imposible es hacer tu vida como quieres, por lo menos esfuérate cuanto puedas en esto: no la envilezcas nunca por contacto excesivo con el mundo que agita movedizas palabras». En la estrofa final de su poema, Kavafis escribe:

Y si pobre la encuentras.

Ítaca no te ha engañado.

*Sabio así como llegaste a ser, con experien-
cia tanta, ya habrás comprendido las Ítacas
qué es lo que significan.*

Si Kavafis nos proveyó de las herramientas de los viajes en nuestra vida, podemos interpretar, entonces, que al llegar al final del camino, lo que verdaderamente importante son las experiencias y los recuerdos y eso

tiene mucho que ver con la docencia. Al respecto, Oswald Wirth en *El ideal iniciático* subraya:

«Enseñad progresivamente, de acuerdo con las reglas de la Iniciación, o de lo contrario callad. Sobre todo, cuidado de no hacer alarde de vuestro saber. El Iniciado es siempre discreto: nunca pontifica, huye del dogmatismo y se esfuerza en toda las circunstancias y en todo lugar para encontrar una verdad que sabe, en conciencia, no poseer [...] pero es necesario dejarse guiar con confianza y docilidad, fortalecido por esta sinceridad que impone el respeto y también lleva consigo responsabilidades de mucha gravedad. Se establece un verdadero pacto entre el candidato y sus iniciadores...»⁶.

En Ítaca, Kavafis se refiere al poema de Homero, *La Odisea*. En la oda de Homero —Odiseo o Ulises—, el poeta griego nos advierte que el protagonista (Ulises), sale de Ítaca, su reino, para ir a la guerra de Troya. A la vuelta en su viaje a Ítaca, castigado por los dioses por haber creado el procedimiento para destruir Troya, sufre multitud de incidentes. En definitiva, Kavafis quiere decirle al viajero que lo realmente importante no es Ítaca en sí, sino el propio viaje en sí mismo. El Arte —escribió Kavafis— sabe dar forma a la Belleza, con toque imperceptible completando la vida combinando impresiones, combinando los días.

Bibliografía

CASTILLO DIDIER, Miguel, *Kavafis, toda su poesía*, Caracas, Ediciones Bicentenario del Nacimiento de Simón Bolívar, 1983.

REIMER, Everett, *La Escuela ha muerto. Alternativas en materia de Educación*, Barcelona, Barral Editores, 1973.

WIRTH, Oswald, *El ideal Iniciático*. Buenos Aires, Kier, 2003.

TERRONES BENÍTEZ, Adolfo y Alfonso León García, *Los 33 temas del aprendiz masón*, México, Editorial Herbasa, 2008.

Notas

¹ Cfr. REIMER, Everett, *La Escuela ha muerto. Alternativas en materia de Educación*, Barcelona, Barral Editores, 1973.

² Cfr. TERRONES BENÍTEZ, Adolfo y Alfonso León García, *Los 33 temas del aprendiz masón*, México, Editorial Herbasa, 2008.

³ CASTILLO DIDIER, Miguel, *Kavafis, toda su poesía*, Caracas, Ediciones Bicentenario del Nacimiento de Simón Bolívar, 1983, pp. 116-117.

⁴ Konstantinos Kavafis es considerado hoy uno de los poetas más importantes del siglo XX. Nació en 1863 en Alejandría (Egipto), de familia griega.

⁵ Poema escrito por Kavafis entre 1910-1911. La traducción del griego pertenece a Miguel Castillo Dadier.

⁶ WIRTH, Oswald, *El ideal Iniciático*, Buenos Aires, Kier, 2003, pp. 17-18.



Konstantinos Kavafis es considerado hoy uno de los poetas más importantes del siglo XX. Nació en 1863 en Alejandría (Egipto), de familia griega.

En Ítaca, Kavafis se refiere al poema de Homero, *La Odisea*. En la oda de Homero —Odiseo o Ulises—, el poeta griego nos advierte que el protagonista (Ulises), sale de Ítaca, su reino, para ir a la guerra de Troya.

EL SILENCIO Y LA CONCIENCIA

Q.: H.: SILVIO CASTELLANOS, M.: M.:

R.: L.: Esperanza 7 del Este
Caracas, D. C.



Muchos HH.: piensan que guardar silencio con relación a nuestros planes y actividades es la mejor forma de ganar su realización, pues el con el apoyo del silencio se logra de mejor manera la influencia de fuerzas invisibles que se manifiestan en ese contexto.

Para iniciar los trabajos en los diferentes grados, lo primero que hace el Venerable Maestro es pronunciar la frase: «Hermanos míos, Silencio y en Logia»¹, con el fin de producir en los asistentes un mínimo estado de serenidad que los prepare para el inicio de la actividad masónica. En el desarrollo de la Tenida se llevan a cabo diálogos que siguen un rito y la ruptura del silencio la administra el Venerable Maestro otorgando el derecho de palabra en dos sentidos: en bien general de la Orden y en particular sobre la tenida que se está realizando. Asimismo, el derecho de palabra para los Aprendices y Compañeros se otorga para ciertos particulares. Pretende este trabajo denotar la necesidad inexorable de fortalecer la relación entre el silencio y la conciencia como medio para el desarrollo del espíritu.

El tema del silencio por si solo es interesante. La Real Academia nos lo define como: «Abstención de hablar» o «Falta de ruido»²; se le considera también como fundamental en el quehacer del alumno y en su aprendizaje³. Se impone en nuestros trabajos desde la misma iniciación, cuando al Recipiendario se le lleva al Cuarto de Reflexión para inducirlo

al pensamiento en silencio; se le empuja hacia la duda con preguntas escritas en las paredes y lo intriga el intraducible acrónimo V.I.T.R.I.O.L.⁴ Posteriormente después de sus viajes, finalizando su iniciación, en su proclamación se le dice, «...como es sabido entre nosotros, el Q.: H.: Neófito⁵ no tiene derecho de palabra...»⁶. Obsérvase entonces que desde su iniciación, se le informa al Aprendiz sobre su obligatorio silencio. De igual forma se le dice al Aprendiz cuando se le instruye en el rito que se lleva a cabo para su aumento de salario lo siguiente: «...como es sabido entre nosotros, los QQ.: HH.: CComp.: No tienen derecho de palabra...»⁷. Resulta razonable esta conducta exigida porque el Aprendiz renace en el mundo de nuestra orden, donde viene a aprender, a conocer una nueva moral un nuevo modo de vida, viene a oír la lección de los Maestros que darán luces a su caminar, a su recorrido. Igual senda seguirá atravesando el Compañero y a través de este desarrollo personal, de manera inductiva, se irá engrandeciendo la Orden como un todo. En esta vía, en el proceso de la exaltación al sublime Grado de Maestro, se le premia con el derecho de palabra.

El silencio es un prelude de apertura a la revelación, el mutismo es el cierre a la revelación, sea por rechazo a recibirla y a transmitirla, o sea como castigo por haberlo enredado con el alboroto de gestos y pasiones.



Lo anterior concuerda con la disciplina impuesta por Pitágoras en su escuela, como lo expresan Macé y Alfonso (1984): «La enseñanza pitagórica se dividía en dos clases que correspondían a dos grados distintos de aptitudes. En la enseñanza elemental, los discípulos se sometían a la regla del silencio, es decir, que debían, durante varios años, conformarse con escuchar las lecciones de sus maestros sin informarse de sus secretas razones.»⁸ (Resaltado nuestro)

Por otra parte, no se concibe la máxima Socrática «conócete a ti mismo» sin que el silencio esté de por medio. ¿Cómo llevaremos a cabo esa travesía a nuestro interior que se nos señala en nuestra iniciación si no es en silencio? ¿Cómo renaceremos cual semilla de trigo, que luego de enterrada surge como planta, si no es en silencio? Cristo dijo que el reino de Dios está dentro de nosotros, por eso, no hay que buscar nada fuera de nosotros mismos, la auténtica fortuna está en nuestra interioridad. Por eso una vez que nos conozcamos ya podremos ser extrovertidos y compartir nuestro amor con todo el mundo, lograremos en medio de una multitud, meditar. Pero ¿cómo alcanzar esto si no es con el silencio como medio? No es suficiente, pero sin él, no lo conseguiremos. Cualquiera nos puede indicar lo que considera que es la verdad, sin embargo, no la hallaremos sino en nuestro interior y llegaremos a ella sólo en silencio. El es parte de nuestro método como cultores de la verdad, dilata el espacio de tiempo de nuestra vida, es parte de nuestro compromiso cuando hacemos voto

de servir a la verdad, es el mejor ambiente para estar en comunión con el G.: A.: D.: U.:, además de que el hombre silencioso es aquel que teniendo la posibilidad de hablar no dice una palabra demás.⁹ Pero no confundamos el silencio con el mutismo:

El silencio es un prelude de apertura a la revelación, el mutismo es el cierre a la revelación, sea por rechazo a recibirla y a transmitirla, o sea como castigo por haberlo enredado con el alboroto de gestos y pasiones. El silencio abre un pasaje, el mutismo la corta.

Según las tradiciones, hubo un silencio antes de la creación; habrá silencio al fin de los tiempos. El silencio envuelve los grandes acontecimientos, el mutismo los esconde; el uno da a las cosas grandeza y majestad; el otro las desprecia y las degrada. El uno marca un progreso, el otro una regresión. El silencio, dicen las reglas monásticas, es una gran ceremonia. Dios llega al alma que hace reinar en ellas el silencio, pero deja muda a la que se disipa en charlas.¹⁰

A la sazón, muchos QQ.: HH.: piensan que guardar silencio con relación a nuestros planes y actividades es la mejor forma de ganar su realización, pues el con el apoyo del silencio se logra de mejor manera la influencia de fuerzas invisibles que se manifiestan en ese contexto. De esta manera aprendemos en grados superiores que el silencio es fuerza: la naturaleza trabaja en silencio, la savia da vida vegetal en silencio, las flores y los frutos se dan en silencio, el sol vela por la vida en silencio, el poder de las masas de agua otorgado por la luna viene en silencio y



finalmente la potencia y fuerza del G.: A.: D.: U.: se expresan en silencio.

Ahora bien, en el desarrollo de nuestra carrera masónica aprendemos que la razón y el pensamiento someten sus percepciones a la conciencia moral que nos hace distinguir lo bueno de lo malo, lo justo de lo injusto, dado que es un sentimiento asignado a los hombres para que aprenda a ser responsable de sus acciones. Adicionalmente la conciencia es reguladora de la inteligencia, llamada a doblegar a esta última cuando diariamente consideramos nuestra actividad cotidiana al examen de nuestro mortificante remordimiento para verificar si hemos cumplido con nuestro deber y que hemos hecho el bien. Ahora bien, ¿cómo alcanzar cada vez más altos niveles de conciencia?

Esto es uno de nuestros desiderátums, pero ¿cómo? Sabemos de la introspección, del viaje hacia nuestro interior, de nuestro encuentro y el consecuente encuentro liberador con la conciencia, pero la herramienta que funge de condición sine qua non, es el silencio. Es el método, no es el objetivo, sólo el principio, sin él no lograremos nada. Alcanzarlo no es nada fácil, por eso de manera prospectiva debemos ejercitar con mucha frecuencia, permanecer en silencio todo lo que podamos, en calma, en un ambiente solitario, tratando de que la mente detenga su incesante verbosidad, su permanente voceo, sin hacer nada, sin razón alguna, sin ningún propósito y así veremos cómo cada vez más

crecerá el silencio y esto se convertirá en una experiencia maravillosa¹¹.

En esta práctica es importante prepararnos para luchar contra la mente, que intentará toda clase de triquiñuelas para dispersarnos e impedirnos llegar a nuestro objetivo que es estar exclusivamente con nosotros mismos. La mente te traerá toda clase de pensamientos; obsérvalos fríamente, déjalos ir, no los analices, no los juzgues. Al final después de la práctica que hace la virtud, ya no estarán allí y cuando el silencio definitivamente se haya integrado a nosotros, abrazando la conciencia en su más pura expresión, sabremos quienes somos y qué sentido tiene el Gran Arquitecto del Universo y su creación.

Es indudable que el silencio es tan inherente al desarrollo masónico, que debemos hacerlo parte natural del espíritu y está promovido así en todos nuestros instrumentos de trabajo, presentándose como visión a alcanzar, el conocimiento de nosotros mismos a través de ese viaje hacia nuestra interioridad, muchas veces desconocida. Aprender a cerrar los ojos y mirar hacia adentro, para luego dirigirnos al fondo utilizando como herramienta el silencio, resulta para mí el mayor de los retos. En ese camino, el encuentro con mi conciencia resultará gratificante, aclarador y potenciador y no pararé en esa travesía porque sé que es en esa exploración, donde encontraré la respuesta a mi problemática existencial.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Gran Logia de la República de Venezuela. 2006. Ritual y Catecismo para el Grado de Aprendiz. 2006. Caracas. Venezuela.

Gran Logia de la República de Venezuela. 2004. Ritual del Grado de Compañero. Caracas. Venezuela.

Mace, Federico – Alfonso, Eduardo. 1984. La sabiduría pitagórica. Editorial Orión. DF México. México.

Mogollón, Naudy. 2001. Los mejores pensamientos de Gandhi (recopilación). Editorial San Pablo. Caracas. Venezuela.

Osho. 2011. Meditaciones para acabar el día. Editorial Edaf. Madrid. España.

DICCIONARIOS:

Diccionario de la Real Academia Española. 2010. Madrid. España

Bello Porras, José Gregorio. 2008. Diccionario de Psicología. Editorial Panapo. Caracas. Venezuela.

Chevalier, Jean – Gheerbrant, Alain. 2007. Diccionario de los símbolos. Editorial Herder. Barcelona. España.

Notas

¹Gran Logia de la República de Venezuela. Ritual y Catecismo para el Grado de Aprendiz. Pág. 47

²Diccionario de la Real Academia Española. ³Bello Porras. 2008. Pág. 213 ⁴Visita interiora Terrae Rectificando Invenies Occultum Lapidem, lo cual traducido al castellano se lee: visita el interior de la tierra y rectificando encontrarás la piedra oculta

⁵Gran Logia de la República de Venezuela. Ritual y Catecismo para el Grado de Aprendiz. Pág. 7. Neófito: Recipiendario después de proclamado Aprendiz Masón. ⁶Ibid. Pág. 40 ⁷Gran Logia de la República de Venezuela. Ritual del Grado de Compañero. Pág. 7.

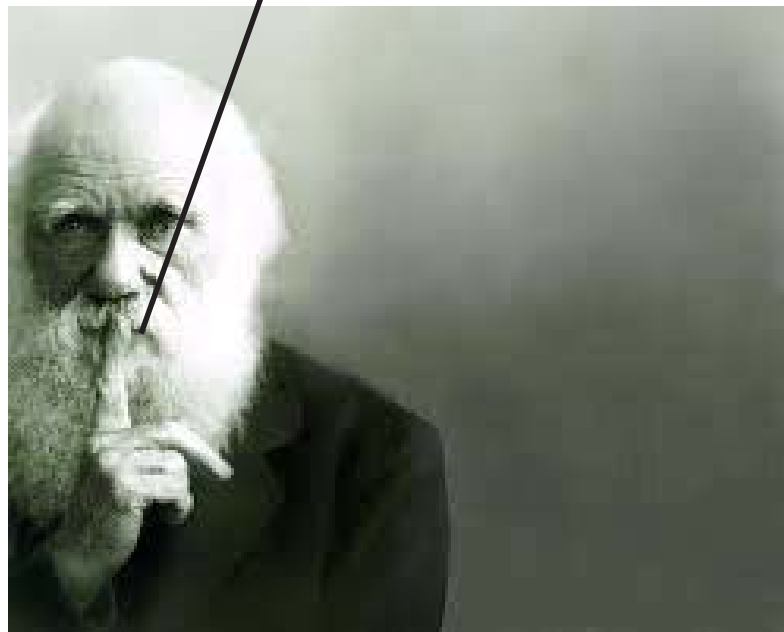
⁸Mace– Alfonso. (1984). Págs. 24 y 25

⁹Mogollón. Recopilación. Los mejores pensamientos de Gandhi. Pág. 55

¹⁰Chevalier–Gheerbrant. 2007. Pág. 947

¹¹Osho. 2011. Págs. 15 y 16

Para iniciar los trabajos en los diferentes grados, lo primero que hace el Venerable Maestro es pronunciar la frase: «Hermanos míos, Silencio y en Logia», con el fin de producir en los asistentes un mínimo estado de serenidad que los prepare para el inicio de la actividad masónica.





EL PAPEL DE LA MASONERÍA EN LA REVOLUCIÓN MEXICANA

Q.: H.: ANTONIO HUERTA PANIAGUA
Fuente: <http://diariomasonico.blogspot.com>

Se pudiera afirmar que existe mucho escrito (aunque no lo suficiente) sobre la masonería y el papel de los Masones en dos etapas de la historia de México: La primera, en la Guerra de Independencia, en su consumación y en aquella etapa de consolidación de la República y; la segunda, en la Guerra de los Tres Años o de Reforma; así como en la posterior Guerra de Intervención Francesa, la Lucha contra el Imperio y la Elevación de las Leyes de Reforma al Rango Constitucional.

Después, hay una especie de vacío histórico y no se habla de la masonería ni de los masones más que de forma incidental, como si hubieran dejado de tener un papel activo y determinante en el devenir histórico de nuestra Patria.

Se menciona, en la importante etapa que corresponde a la Revolución Mexicana, que el general Porfirio Díaz fue masón, que Madero también lo fue, y que tal vez Carranza lo fue. Y hasta ahí. Pero buscando en la historia, se descubre que no fue así de simple. Sí es cierto que la masonería y los masones sufrieron una suerte de presiones políticas (gubernamentales) que impidieron se mani-

festaran ante el régimen y el estatus quo como se manifestaron en aquel decimonónico siglo y con la fuerza que los caracterizó. Pero de ninguna manera permaneció la masonería ni los masones ajenos e inmutables al sistema político-económico imperante durante el Porfiriato. Estuvieron conscientes de las desigualdades e injusticias del régimen y; su papel fue determinante para definir en gran medida el tipo de nación que ahora somos.

EL PORFIRIATO

Después de casi un siglo de guerras sangrientas y desgastantes contra extraños y entre hermanos, en las que la Nación perdió muchos hombres, recursos financieros y gran parte de su territorio y en las que además, se impidió el desarrollo económico, los imperativos del gobierno en México eran: imponer la paz a toda costa, constituir un orden (en lo legal y lo civil) y engarzarse a la dinámica capitalista de algunos países europeos y de los Estados Unidos, para lograr el progreso. A finales del Siglo XIX el gobierno del general Porfirio Díaz veía en los modelos económicos de esos países la vía más viable para sacar a México de la pobreza y del atraso en el que se encontraba; infortunadamente, en el de-



venir histórico mundial, México, llegó tarde a ello e ingresó al paradigma del capitalismo cuando los países dentro de esa corriente filosófico-económica ya estaban en una etapa más avanzada y agresiva del mismo: el imperialismo despiadado.

Cabe anotar que para implantar el sistema capitalista hay dos vías, en México, el gobierno porfirista siguió la vía reaccionaria o «Junker», la cual se caracteriza por la implantación del sistema desde las cúpulas o clases altas. Por esta vía, los terratenientes feudales conservan sus tierras y el poder y paulatinamente se transforman en capitalistas; se niegan los cambios democráticos en lo político, se crea un gobierno autoritario y se conservan las alianzas entre los terratenientes y la burguesía. La otra vía, la «Farmer» o plebeya, y que no se siguió en México, libera las fuerzas creativas y revolucionarias expresadas por las masas en un proceso de transformación desde las clases sociales bajas hacia las altas; implica esta vía el desplazamiento de los terratenientes feudales y la desaparición del sistema económico feudal. El desarrollo económico por esta vía impulsa la pequeña propiedad agrícola, esto es, a los rancheros o farmers.

La política económica porfirista, eligió la vía Junker y; ésta, implicó un impulso del capitalismo privilegiando por todos los medios la inversión extranjera, así como el apoyo a las grandes haciendas que, con la figura jurídica plasmada en las Leyes de Colonización y de Terrenos Baldíos, que sostenían el quehacer de las compañías deslindadoras, se

convirtieron en grandes latifundios capitalistas.

De esta forma, el gobierno se empeñó en fomentar y convertir a México en un país donde la producción estaba inclinada hacia las exportaciones de materias primas agropecuarias, minerales y petróleo. Poca atención se le dio a la industrialización y al desarrollo de los mercados internos. Consecuentemente, las vías de comunicación estaban diseñadas para transportar los productos de exportación a los puertos marítimos y a la frontera con Estados Unidos. En cambio, las vías de comunicación para interconectar las diferentes regiones geoeconómicas del interior del País eran casi nulas.

De 1877 a 1910, el producto interno bruto creció a una tasa anual de 3.4% y pasó de 15,692 millones de pesos a 47,054; mientras que la población crecía a un ritmo de 1.4%. La producción, pues, crecía con mayor celeridad que la población. Estos datos pueden crear una visión muy equivocada del Porfiriato, ya que a pesar de la riqueza y el avance económico, el patrón de acumulación del capital era bastante desigual. Los beneficios del sistema económico se concentraban en muy pocas manos, se concentraban en un reducido número de terratenientes, de empresarios y de comerciantes, de banqueros y de inversionistas extranjeros. Las masas, vivían en la pobreza.

En esos años, la población de México era de aproximadamente 13.5 millones de habitantes, de los cuales once millones (81.48%) estaba integrada mayoritariamente por: 1). Campesinos desposeídos de sus tierras y explotados en las haciendas o refugiados en sus reservaciones y comunidades; 2). Por obreros explotados en las fábricas y las minas y con salarios diferenciales y; 3). Por desempleados. Estos sectores, no gozaban de los beneficios ni de la riqueza generada por el sistema. Casi un Pareto perfecto.

Aunado a lo anterior, la permanencia ininterrumpida en la presidencia de la República, en los ministerios y en las gubernaturas,



habían creado una gerontocracia que le impedía a la joven burguesía acceder al poder. Para 1908, Porfirio Díaz tenía 77 años; los secretarios de Relaciones y de Justicia, tenían, cada uno, 82 años; el de Guerra, 77; el de Hacienda, Limantour, 54 y era el más joven. El gobernador de Tabasco tenía 76 años; el de Tlaxcala, 78; el de Michoacán, 75; el de Puebla 73; el de Guanajuato 68 y; el de Aguascalientes, 70.

ESTRATEGIAS PARA EL LOGRO DE LA PAZ Y EL PROGRESO

Desde la óptica porfirista, para que el país lograra la paz y el progreso material por la vía elegida, no había más opción que atender «las muelles, no las leyes», por lo que había que «embridar a la Nación». Esto lo logró Porfirio Díaz en un lapso de doce años, de 1876 a 1888 y; consistió en el dominio simultáneo de lo que, él, denominó las «doce riendas»: 1). Represión o pacificación; 2). Divide y vencerás con los amigos; 3). Control y flexibilidad con los gabinetes y los gobernadores; 4). Sufragio inefectivo, sí reelección; 5). Domesticación del Poder Legislativo; 6). Domesticación del Poder Judicial; 7). Doma de intelectuales; 8). Acoso a la prensa; 9). «Pan y palo» con el ejército; 10). Política de conciliación con la iglesia; 11). Gallardía en la política exterior y; 12). Culto a la personalidad.

Estas estrategias de controles sectoriales permitieron mantener al estado y culminaron con la conformación de un partido político único, con un gabinete conformado por los llamados «científicos», con gobernadores

que prácticamente eran empleados de la presidencia de la República, con la existencia de jefes políticos incondicionales, con una policía rural represora y un ejército minimizado pero adecuados para enfrentar a un pueblo ignorante y desarmado. Además, Díaz contó con el apoyo de la iglesia católica, que mantenía sumiso y enajenado al pueblo (la iglesia secundaba la «obra» pacificadora de Porfirio Díaz: En el V Concilio Provincial Mexicano, celebrado en 1896, la iglesia católica, por ejemplo, le ordena a sus fieles obedecer a las autoridades civiles y; esa orden en aquellos tiempo y dirigida a un pueblo sumiso e ignorante, se cumplía). En ese lapso de tiempo se hicieron célebres las frases: «Mátalos en caliente», «En política no tengo ni amores ni odios» o «Ese gallo quiere su más», aplicables a diferentes manifestaciones de malestar o inconformidades sociales y; fue después del logro de esas políticas que se antepuso al nombre de Porfirio Díaz el «Don».

INCONFORMIDAD SOCIAL

Pero a pesar del aparato represivo, del control gubernamental y de la actividad enajenante de la iglesia, hubo durante todo el Porfiriato manifestaciones de inconformidad, de tal forma que la famosa «pax porfiriana» no era tan pacífica.

Los descontentos y manifestaciones de los sectores campesinos e indígenas explotados, desposeído y despojados fueron brutalmente reprimidos por el gobierno federal y los estatales. En el Noroeste, los yaquis se sublevaron en 1875 y; los mayos, en 1891. Y casi fueron exterminados. Los mayas, en la Península de Yucatán, estaban sublevados desde mediados del Siglo XIX.

En 1877 hubo rebeliones en la Sierra Gorda de Querétaro, en Hidalgo, en Guanajuato, en Michoacán, en Guerrero, en Puebla, en Oaxaca, en Durango, en Coahuila y en el mismo Distrito Federal. En 1878 se produjo un levantamiento en La Huasteca que se reavivó de 1879 a 1881 en las Huastecas Potosina e Hidalguense. En 1882 hubo levantamientos en Juchitán, Oaxaca; en 1884, en Papantla, Veracruz. En 1892, las tierras

del pueblo indígena de Tomochic fueron entregadas a la Chihuahua Mining Company, por lo que sus habitantes se levantaron en armas y fueron masacrados por las tropas porfiristas. Heriberto Frías consigna magistralmente este hecho en su novela.

Los levantamientos de campesinos e indígenas continuaron y en 1896 hubo nuevas muestras de rebeldía en otra vez en Papantla y en Sotepan, Veracruz.

Por su parte, los obreros, la nueva clase social que prácticamente había nacido durante el Porfiriato y; que estaba integrada por trabajadores fabriles, por mineros, por ferrocarrileros, por trabajadores portuarios y por petroleros, principalmente, también se manifestaron contra el régimen y sufrieron la misma suerte que los campesinos. De 1881 a 1911, hubo alrededor de 250 huelgas, las cuales estaban prohibidas. A partir de 1905, las condiciones de explotación de los obreros se agravaron y el número de huelgas aumentó. Son bien conocidas las huelgas de Cananea, Sonora, en 1906 y; la de Río Blanco, Veracruz, en 1907.

La huelga de Cananea fue muy significativa. La mina era propiedad de la Cananea Consolidated Copper Company. Ahí se extraía cobre, metal altamente demandado por la creciente industria eléctrica estadounidense. En la mina laboraban entre cuatro y cinco mil obreros. El detonante de la huelga fueron los privilegios para con los trabajadores estadounidenses frente a los mexicanos. Los mexicanos realizaban los trabajos más rudos y recibían \$3.00 al día en moneda nacional; mientras que los estadounidenses realizaban labores más ligeras y recibían \$5.00 diarios en oro.

En la mina había un grupo de obreros afiliado al Partido Liberal Mexicano (PLM), de

Ricardo Flores Magón. Ellos fueron agredidos por dos empleados norteamericanos, quienes en la respuesta al ataque murieron. Para reprimir a los obreros mexicanos, el gobernador de Sonora y el dueño de la empresa trajeron cerca de 300 «rangers» de Estados Unidos, quienes junto con los guardias de la propia empresa reprimieron a los obreros. Los líderes del movimiento huelguista y miembros del Partido Liberal, fueron condenados a 15 años de prisión en el Castillo de San Juan de Ulúa, ubicado en el Puerto de Veracruz.

LAS SOCIEDADES SECRETAS

Durante el Porfiriato hubo varias sociedades e instituciones – digamos – secretas o, que no siéndolo estrictamente, actuaron de forma velada en contra del régimen. Algunas eran espiritistas, como la que acogió u organizó por algún tiempo Francisco I. Madero. Otras, actuaban no tan abiertamente aunque algunos de sus militantes sí lo hicieron, fue el caso de la Iglesia Metodista. Algunos pastores protestantes de esa iglesia, por ejemplo,



se integraron finalmente al zapatismo en defensa del campesinado mexicano. Y, obviamente, otra sociedad fue la masonería y los masones.

La masonería, y los masones principalmente, ante el estado de cosas durante el Porfiriato, no permanecieron inmutables. Infortunadamente, las condiciones para con la masonería a finales del Siglo XIX y a principios del XX ya eran muy diferentes a las existentes a principios y a mediados del Siglo XIX.

Y es realmente cierto que tanto la masonería como el clero católico influyeron poderosamente en la vida política de México

desde el Movimiento de Independencia hasta la Elevación al Rango Constitucional de la Leyes de Reforma. Al triunfo de los liberales, la masonería prácticamente determinó las tendencias ideológicas que definieron el tipo de Nación que el Porfiriato heredó.

Pero durante el Porfiriato, de finales del Siglo XIX a inicios del XX, las logias, como masonería, fueron perdiendo aquel poder político que las caracterizó a inicios y mediados del Siglo XIX y; paulatinamente el clero empezó a recuperar parte del poder que perdió en la República Restaurada. Esto, en gran medida se debió a la obsesión por constituir un orden y lograr la paz y el progreso a como diera lugar. En ese tenor, Porfirio Díaz, pensaba que se tenían que redefinir las relaciones entre el Estado y la iglesia; así como controlar la actuación de las logias masónicas, ya que su relativa independencia y secreto, eran un obstáculo que podía oponerse precisamente a su política pacificadora y económica.

Así que, con la iglesia, el gobierno porfirista adoptó una política laxa en la aplicación de los preceptos constitucionales, pero sin derogar las leyes heredadas de los liberales de la Reforma, casi todos masones. Por lo tanto, las leyes que normaban a la iglesia se obedecían, pero no se cumplían a cabalidad. Esta política conciliadora le generó a Díaz enfrentamientos con la masonería y sus líderes, principalmente con Ignacio Manuel Altamirano, con una arraigada tradición liberal y que veía a Porfirio Díaz como a un traidor a la Constitución de 1857, a las Leyes de Reforma y a los principios y valores masónicos.

Pero para Porfirio Díaz, era la masonería la que tenía que subordinarse al poder del gobierno y a sus políticas conciliadoras y económicas.

Desde su ascenso al poder, Porfirio Díaz contó con el apoyo de los masones del Rito Escocés Antiguo y Aceptado y con la oposición del Rito Nacional Mexicano. Estando Díaz en el poder, los miembros del Rito Nacional Mexicano fueron acosados por el régimen hasta que finalmente, su líder, José María Mateos, puso en marcha una serie de medidas reconciliatorias que culminaron en 1877 con la decisión tomada en una Gran Asamblea, de no intervenir políticamente con el mandato de Díaz.

Pero para Porfirio Díaz eso no fue suficiente, había más ritos masónicos y todos ellos debían sujetarse al Caudillo. Con esa meta, el 15 de junio de 1883, Porfirio Díaz constitu-



yó la Gran Logia del Distrito Federal y asumió el cargo de Gran Maestro, lo cual promovió una migración de logias a esa nueva organización, debilitando así a otras asociaciones masónicas,

particularmente a las que estaban jurisdiccionadas al Supremo Gran Oriente de los Estados Unidos Mexicanos, dirigido precisamente por Ignacio Manuel Altamirano.

Finalmente, el 15 de febrero de 1890 se fusionan los dos ritos masónicos más importantes de México: el Supremo Gran Oriente de los Estados Unidos Mexicanos y el Supremo Consejo del Rito Escocés Antiguo y Aceptado para constituir la Gran Dieta Simbólica Escocesa de los Estados Unidos Mexicanos, cuyo objetivo real fue centralizar y controlar la actuación de las logias masónicas.

Los miembros de la Gran Dieta eligieron a Porfirio Díaz como su Gran Maestro, pero al poco tiempo, él, designó a Hermilo G. Cantón, su incondicional, para que la dirigie-



ra. De esta forma, la gran mayoría de las logias que se afiliaron a la Gran Dieta perdieron su autonomía e ingresaron a ellas miembros totalmente adherentes a Díaz, quienes le informaban de todos los pormenores acaecidos en las reuniones, violando así el secreto.

De esta forma, las logias en general, se convirtieron en lugares inseguros, con informantes y delatores, en donde manifestar libremente las ideas filosóficas o político-religiosas o; concertar y emprender acciones sociopolíticas en contra del régimen, podía acarrear la represión.

Así las cosas, el gobierno estaba seguro de que era imposible que las logias masónicas se convirtieran en «nidos de conspiradores» que pudieran contribuir a una revolución. Aunque hubo unas cuantas logias ligadas al liberalismo radical que rehusaron afiliarse a la Gran Dieta. Las logias, pues, en general se convirtieron en lugares en donde militaban tanto adherentes al dictador como enemigos declarados del mismo, como Filomeno Mata o; futuros opositores del régimen, como Librado Rivera.

Lo anterior denota que hubo dos corrientes políticas en la masonería antes del Estallido de la Revolución Mexicana: una, adherida mayoritariamente a la Gran Dieta y al lado de

Porfirio Díaz, colaborando con el estado de cosas y; la otra, la menos, sin comulgar con su modelo económico ni con la política de reconciliación con el clero católico, aunque sus miembros formaran parte de logias afiliadas a la Gran Dieta o no.

El 31 de agosto de 1895, el general Porfirio Díaz renunció a la Gran Maestría de la Gran Dieta y; ya sin su apoyo, Hermilo G. Cantón no pudo controlar a la organización y dicha Gran Dieta Simbólica desaparece en 1901. Pero las logias, infortunadamente, ya estaban muy mermadas en cuanto a su autonomía, membresía y poder de convocatoria.

Para esas fechas, empezaron a surgir en la sociedad civil, organizaciones políticas públicas y abiertas a la ciudadanía. Entonces, los masones, como ciudadanos, no abandonaron el quehacer sociopolítico y; en esa etapa de la historia de México, conformaron también clubes y partidos o; ingresaron a los ya existentes y en la medida de las circunstancias históricas inculcaron en ellos los ideales masónicos.

Librado Rivera, masón reconocido, junto con los hermanos Flores Magón, Ricardo y Enrique, de quienes se firma que también fueron masones, y otros más, constituyen en 1901 el Partido Liberal Mexicano (PLM), el cual hasta 1906 lanza su Programa de Acción. Éste, incluía la suspensión de la reelección para presidente y gobernadores, reformar algunos artículos, promover la educación pública; así como dos puntos que afectaban los intereses del clero: 1). Considerar a los templos como negocios mercantiles obligados a llevar una contabilidad y pagar impuestos y; 2). Suspender las escuelas administradas por el clero. Además, el plan contemplaba otros puntos de carácter económico, social y laboral más.

Anterior a la conformación del PLM, otros masones ya habían migrado de sus logias para crear organizaciones políticas opuestas al régimen. En 1896, por ejemplo, fundaron el Club Político Valentín Gómez Farías; en 1898, la Sociedad Patriótica Melchor Ocampo

y; en 1900, el Club Liberal Ponciano Arriaga, entre otras.

BIBLIOGRAFÍA

Efemérides de los Estados Unidos Mexicanos. Antonio Huerta Paniagua. Instituto Veracruzano de la Cultura. Veracruz, Veracruz, México. 358 p. Primera edición 2010.

El Porfiriato. José Alfredo Castellanos, Marco Antonio Anaya Pérez, J. Refugio Bautista Zane, Genaro Alfonso Figueroa Ruiz, Benito Galván Rangel, Marcelo González Bustos, Álvaro González Pérez y Ma. Gloria Trujano Fierro. Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo, Texcoco, Méx. 224 p. Primera edición 1988.

Ensayo Histórico Sobre la revolución Mexicana y la Democracia. Benito R. Blancas. B. Costa Amic Editores. México, D.F. 243 p. Segunda edición 1974.

Francisco I. Madero, Místico de la libertad. Enrique Krauze. Fondo de Cultura Económica, S.A. de C.V. Biografías del poder / 2. México, D.F. 113 p. Segunda reimpresión 1987.

Historia de México 2, Del Porfiriato al Neoliberalismo. Francisco González Gómez. Ediciones Quinto Sol, S.A. de C.V. México, D.F. 218 p. 7ª. Reimpresión 1995.

Historia del México Contemporáneo. Enrique Ávila Carrillo, Juan Conde Soriano, Jesús Nieto López y Rigoberto Nieto López. Ediciones Quinto Sol, S.A. de C.V. México, D.F. 189 p. 2a. edición 1989.

Historia Mínima de México. Daniel Cosío Villegas, Ignacio Bernal, Alejandro Moreno Toscano, Luis González y Eduardo Blanquel. El Colegio de México. México, D.F. 164 p. Segunda reimpresión 1974.

Huerta Contra Zapata, una campaña desigual. Arturo Langle Ramírez. Universidad nacional Autónoma de México. México, D.F. 115 p. 1981.

La Revolución Mexicana. Alejandro Zenteno. in: Muy Interesante. Especial Revoluciones. No. 2. México, D.F. pp. 28 – 42. 1991.

La Revolucioncita Mexicana. Eduardo del Río (Rius), Editorial Posada, S.A. de C.V. México, D.F. 191 p. Trigésimo sexta edición 1994.

Los Primeros Masones y la Formación del Supremo Consejo de México. Julián Gascón Mercado. Vertiente Editorial. México, D.F. 64 p. 1994.

Masones en México, Historia del poder oculto. José Luis Trueba Lara. Random House Mondadori, S.A. de C.V. México, D.F. 291 p. Primera edición 2007.

Porfirio Díaz, Místico de la autoridad. Enrique Krauze. Fondo de Cultura Económica, S.A. de C.V. Biografías del poder / 1. México, D.F. 157 p. Tercera reimpresión 1991.

Precursores Intelectuales de la Revolución Mexicana (1900 – 1913). James D. Cockcroft. Secretaría de Educación Pública, Siglo XXI Editores, S.A. de C.V. México, D.F. 290 p. 1985.

Raíces Económicas de la Revolución Mexicana. Hans Jürgen Harrer. Sociedad Cooperativa de Producción Taller Abierto, S.C.L. México, D.F. 220 p. Segunda edición 1983.



En la importante etapa que corresponde a la Revolución Mexicana, que el general Porfirio Díaz fue masón, que Madero también lo fue, y que tal vez Carranza lo fue.

AÑO NUEVO, JEFE NUEVO ¿QUÉ HAGO?

Q.: H.: JOSÉ R. OTAZO



La llegada de un nuevo jefe a las organizaciones donde nos desempeñamos siempre va a generar cambios en diversos aspectos del ambiente laboral. Lo fundamental en este proceso de adaptación es que tanto los empleados como la nueva jefatura tengan buena disposición para que se potencie el trabajo en equipo.

Sin embargo, este período puede ser no tan rápido y un poco más difícil para algunos trabajadores perjudicar el funcionamiento y productividad de la empresa. El malestar más común aparece a partir de la incertidumbre acerca de lo que pensará el nuevo jefe: su nueva visión, su trato al personal, etcétera.

A continuación te dejamos unos Tips para afrontar la situación con éxito:

Tip 1: Observa: Lo primero que se recomienda hacer en los primeros días y semanas es aprender de él y saber cuál es su estilo de gestión, conviértete en su aliado y comparten la experiencia y estilo de liderazgo para alcanzar juntos los objetivos como equipo.

Tip 2: Se comunicativo y ofrece tu confianza: Genera un ambiente de puertas abiertas, con-

fianza y mucha comunicación entre ambos, ya sea a través del correo electrónico o simplemente pasando por su sitio para ver cómo esta. La atención con tu nuevo jefe permitirá que él o ella sientan que tienes toda la disponibilidad en ayudar con su proceso de aprendizaje. Eso sí: nunca exageres, ni mientas sobre procesos o proyectos que tienes bajo tu responsabilidad. Recuerda que la honestidad es la base de la confianza, y a la vez, generarás espacio para que tu jefe conozca tu lado personal.

Tip 3: Realiza un diagnóstico de tu jefe: En los primeros 90 días identifica cuáles son sus fortalezas, así como áreas de oportunidad, estilo de trabajo y forma de priorizar las acciones del área. Explora sus estados de ánimo y siempre aprende de él, aunque pienses que tú estás mejor preparado o tienes más experiencia, la realidad es que él tiene mucho que enseñarte, por lo tanto conviértete en su aliado y comparte su experiencia y estilo de gestión para que alcancen los objetivos juntos como equipo.

Tip 4: Comprende y acepta el estilo de tu nuevo jefe: Hay que tratar con el nuevo jefe si se mantendrá la metodología de siempre o si se va innovar en los procesos de los proyectos trazados. Es conveniente analizar cómo le gusta que se hagan las cosas y cómo espera que le presenten nuevos proyectos y solicitudes. Nunca hagas «berrinches» no le critiques, ni le recrimines que las cosas se hacen de una manera diferente, siempre dale sugerencias no imposiciones.

Tip 5: Aprovecha cada oportunidad: Una vez que conoces su estilo de gestión y entiende cómo prefiere comunicarse, construye la relación a mediano y largo plazo, es decir cuando llegue el momento, revisen juntos los planes de carrera que tú tiene en mente. Se totalmente abierto pero realista y muéstrale las aspiraciones que tienes y la forma cómo piensas llegar a ello para que pueda prepararte para tu nuevo rol pues tu jefe será quién podrá apoyarte en tu futuro crecimiento profesional. Recuerda que esto será posible cuando la relación de confianza y respeto se haya construido, nunca antes, de lo contrario pensará que eres un oportunista.

Pero... ¿y qué pasa si tu jefe no resultó ser quien esperabas? ¿Si tu jefe en vez de generar los ambientes de discusión, compromiso y definición de roles a través de una comunicación asertiva y oportuna actúa de forma totalmente opuesta? Aquí algunos Tips para manejar esta situación:

Tip 1: Encuentre el espacio para conversar con él: Ponte en su lugar y evalúa cuales son las palabras más adecuadas para generar apertura con él, dile que necesitas de su ayuda para seguir mejorando pero que le gustaría que algunas cosas cambien para que tú puedas dar lo mejor de ti en el trabajo.

Tip 2: Conversa con tus demás compañeros: Quizá otra forma de enfrentar el problema podría ser conversar en diferentes momentos con él o todos juntos, enfoquen la conversación desde un punto de vista organizacional y nunca personal.

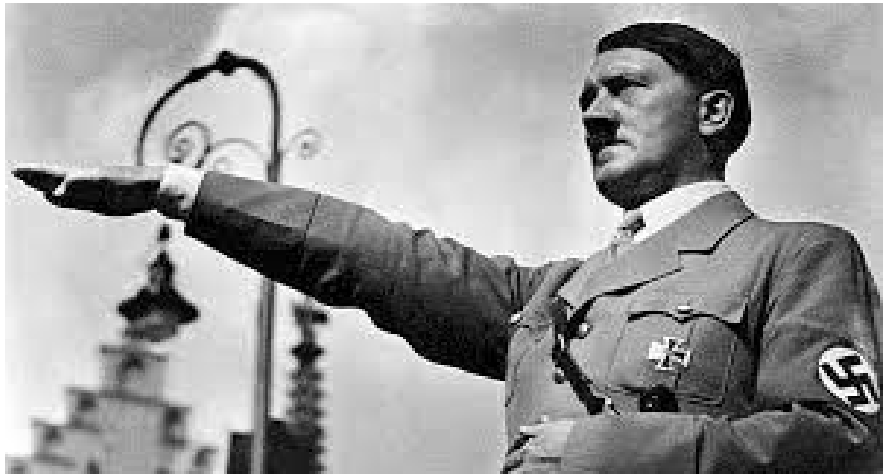
Tip 3: Conversa con otro líder funcional u organizacional: Si ves que las cosas no mejo-

ran y que intentaste todas las formas posibles para que la relación de trabajo mejore, entonces acude a otro líder que tenga influencia en él exponiendo el caso de manera siempre profesional.

Si aplicas cuidadosamente estos Tips vas a reducir tu nivel de preocupación e incertidumbre y tendrás claro su estilo de liderazgo para establecer tu agenda de acuerdo a lo que tu nuevo jefe y la organización consideran estratégico y prioritario. En algunos casos los primeros meses serán algo complicados y seguro costará acostumbrarse a un nuevo estilo de gestión, pero se paciente y optimista, y como dice nuestro recordado Nelson Mandela: «Todo parece imposible hasta que se hace».



El malestar más común aparece a partir de la incertidumbre acerca de lo que pensará el nuevo jefe: su nueva visión, su trato al personal, etcétera.



EL TRIÁNGULO ROJO CONTRA EL TOTALITARISMO

Fuente: El Masón Aprendiz
<http://www.masoneria-liberal.com>

El triángulo rojo invertido, era el distintivo que utilizaban los nazis para identificar a los presos políticos en los campos de concentración. Este color primero sería establecido para socialistas y comunistas, pero más tarde lo utilizaron en sus ropas todo tipo de demócratas o antifascistas, presos contrarios a ese sistema. También los masones.

Territoires de la Memoire, organización belga que trabaja para la educación cívica y democrática de la ciudadanía, hace tiempo lanzó la campaña Triangle Rouge. Con esta campaña «Territoires de la Memoire» quiere manifestar públicamente que el combate contra las ideologías ultraderechistas, totalitarias, racistas, xenófobas, sexistas... sigue en pie. Por ese motivo han distribuido insignias con el triángulo rojo.

Es emocionante constatar que la logia conocida como «Liberté Chérie» (Querida Libertad) que existió en el campo de concentración de VII Emslandlager-Esterwege durante aquellos años, también incorporó a su distintivo el Triángulo Rojo. Os dejamos una reseña de la historia de Liberté Chérie el 15 de noviembre de 1943 siete francmasones miembros de la resistencia belga fundaron la

logia masónica Liberté Chérie en el barracón núm. 6 del campo de concentración VII Emslandlager-Esterwege. El nombre de esa logia fue elegido por una estrofa de La Marseillaise.

Los siete masones originales de Liberté Chérie eran: Paul Hanson Lucas Somerhausen Jean De Schrijver Jean Sugg Henry Story Amédée Miclotte Franz Rochat Posteriormente, sería iniciado y más adelante exaltado al tercer grado (Maestro) el hermano Fernand Erauw, otro belga. Otro prisionero, Franz Bridoux que estaba también en el mismo barracón, y que sobrevivió, se iniciaría al acabar la guerra. Eligieron a Paul Hanson como Venerable Maestro. Los hermanos se encontraron para sus trabajos en el barracón 6 alrededor de una mesa, que era utilizada para la clasificación de cartuchos. Un sacerdote católico controlaba la hora, de modo que los hermanos pudieran celebrar sus reuniones y proteger su secreto. El barracón 6 era utilizado para los extranjeros Nebel de Nacht (Noche y niebla), presos. Los campos Emslandlager eran una serie de campos cuya historia se representa en una exposición permanente en el Centro de la Documentación y de Informa-



Con esta campaña «Territoires de la Memoire» quiere manifestar públicamente que el combate contra las ideologías ultraderechistas, totalitarias, racistas, xenófobas, sexistas... sigue en pie. Por ese motivo han distribuido insignias con el triángulo rojo.

ción en Papenburg. Este conjunto de 15 campos fueron establecidos junto a la frontera holandesa, y tenían su administración central en Papenburg. Lucas Somerhausen describió la Iniciación F. Erauw y las otras ceremonias como muy sencillas. Estas ceremonias, que eran protegidas con sus rezos por sacerdotes católicos también deportados, y que tenían lugar sobre una de las mesas con un ritual muy simplificado, fueron explicadas al iniciado para que pudiera participar posteriormente en los trabajos.

En el barracón 6 había más cien presos, y estaban, encerrados casi las veinticuatro horas del día, transmitiéndoles solamente un paseo de media hora al día, bajo control. Durante el día la mitad clasificaban cartuchos

y piezas de la radio. La otra mitad de los presos era forzada a trabajar bajo condiciones terribles en los pantanos de turba próximos.

La alimentación era tan miserable que los presos perdían 4 kilos de peso al mes, de media. Después de la primera reunión ritual (Tenida), con la admisión del nuevo hermano, se realizaron otras reuniones temáticas. Una fue dedicada a la simbología del Gran Arquitecto del Universo, otra «al futuro de Bélgica», y otra más a «la lugar de las mujeres en la francmasonería».

Solamente Somerhausen y Erauw sobrevivieron al internamiento la logia cesó su trabajo a principios de 1944. Los miembros de la logia El Venerable Maestro Paul Hanson sería trasladado a la prisión de Essen muriendo, bajo sus escombros, durante el bombardeo aliado del 26 de marzo de 1944. Jean Sugg, y F. Rochat, pertenecieron a la logia Los Amigos Filantrópicos (*Les Amis Philanthropes*), núm. 5 del Gran Oriente de Bélgica. El Dr. F. Rochat, catedrático, farmacéutico y director de un laboratorio farmacéutico importante, nació el 10 de marzo de 1908 en Saint-Gilles. Trabajó para la prensa de la resistencia y la publicación «La voz de los belgas». Fue arrestado el 28 de febrero de 1942, llegando a Untermansfeld en abril de 1944, y murió el 6 de abril de 1945. Jean Sugg nació en el 8 de septiembre de 1897 en Gante y era de origen suizo-alemán. Cooperó con F. Rochat en la prensa de la resistencia, traducía los textos alemanes y suizos, y colaboraba en varias



publicaciones clandestinas, como La Légion Noire, Le Petit Belge, La Libre Belgique y L'Anti Boche. Murió en un campo de concentración el 8 de febrero de 1945. El Dr. Amédée Miclotte era maestro de escuela. Había nacido el 20 de diciembre de 1902 en Lahamaide, y pertenecido a la logia «Union et Progrès». Fue visto por última vez en prisión el 8 de febrero de 1945. Jean De Schrijver, era coronel en el ejército belga. Nació el 23 de agosto de 1893 en Aalst, era miembro de la logia «Liberté» en Gant.

El 2 de septiembre de 1943 fue arrestado bajo los cargos de espionaje y posesión de armas, muriendo en febrero de 1945. Henry Story nació el 27 de noviembre de 1897 en Gant. Era un miembro de logia «Le Septentrion» en esa ciudad. Murió el 5 de diciembre de 1944. Lucas Somerhausen, periodista, nació el 26 de agosto de 1903, en Hoeilaart. Fue arrestado el 28 de mayo de 1943 en Bruselas. Perteneció a la logia «Action et Solidarité III» y fue gran secretario adjunto del Gran Oriente de Bélgica.

Fernand Erauw, era secretario del Tribunal de Cuentas, y oficial de reserva de infantería, nació el 29 de enero de 1914, en Wemmel. Fue arrestado el 4 de agosto de 1942, por ser miembro del ejército clandestino. Escapó y finalmente volvió a ser detenido en 1943. Los supervivientes Erauw y Somerhausen se encontraron otra vez en 1944 en el campo de concentración de Oranienburg-Sachsenhausen, y serían inseparables a partir entonces.

En la primavera 1945 participaron en la llamada «marcha de la muerte», y Erauw que medía 1,84 mts. de alto, llegó a pesar 32 kilos el 21 de mayo de 1945 en el hospital de Saint Pierre en Bruselas. En agosto de 1945 Lucas Somerhausen envió un informe detallado al Gran Maestro del Gran Oriente de Bélgica, en el cual describía la historia de la logia Liberté Chérie. Murió en 1982 a la edad de 79 años. F. Erauw, el último testigo, murió en 1997 a la edad de 83 años.

Un monumento realizado por el arquitecto Jean de Salle, fue inaugurado por los masones belgas y alemanes el 13 de noviembre de 2004. Ahora forma parte del memorial del cementerio de Esterwegen.



Los siete masones originales de *Liberté Chérie* eran: Paul Hanson Lucas Somerhausen Jean De Schrijver Jean Sugg Henry Story Amédée Miclotte Franz Rochat Posteriormente, sería iniciado y más adelante exaltado al 3r grado (Maestro) el hermano Fernand Erauw, otro belga.

CÓMO CITAR CORRECTAMENTE PLANCHAS Y TRAZADOS

Fuente: *Pierre Cubique*. Blog Ni Vestido ni Desnudo
<http://jrotazo.blogspot.com>



«Si bebes agua, lo correcto es recordar la fuente»
(y citarla y reconocerla). Proverbio chino.
Julio Alonso, Fundador y Director de Weblogs SL en Twitter.

El tema de las citas es algo complicado hacerlo bien. Existen varios modelos válidos y debemos de citar y poner una bibliografía correcta desde nuestro primer trabajo de facultad. Eso denotará en nosotros profesionalidad. Nada enturbia más un buen trabajo que una forma de citar incorrecta.

Aviso que no citar bien o no hacerlo es uno de los mayores delitos que puede cometer un historiador. No vale coger parte del texto de un autor y porque le parafraseemos con nuestras propias palabras obviar la cita correspondiente. Eso es delito de lesa majestad. Se dice «como afirma Tusell...» y abajo o al lado indicamos la fuente.

El trabajo de otras personas se reconoce, es cuestión de honestidad intelectual. Además, de esta manera, facilitaremos a nuestros lectores los medios para, caso de que les interese, acceder al trabajo del compañero citado y leerlo en su totalidad

Tampoco es necesario decir «La Guerra Civil comenzó en 1936» y poner una cita, pues todos sabemos que es así o eso espero. Cuidado a la hora de elegir fuentes. NUNCA se reseña una obra generalista tipo «Historia de España» y la Wikipedia se puede utilizar como referencia circunstancial con las debidas precauciones y por supuesto tampoco se cita. En un futuro me extenderé algo más sobre esto de elegir las fuentes.

Existen dos maneras de citar. Una es herencia del mundo anglosajón y otra latina más propia de nuestra cultura. ¿Cuál utilizar? Os recomiendo que cojáis algunos artículos/libros de vuestro profesor/a y «fusiléis» su manera de citar. Simple y efectivo. Cuando seáis profesionales os darán unos criterios de edición, sobre todo para artículos, u os dejarán decidir cómo hacerlo.

Mi experiencia personal es que la anglosajona es más fácil para el que escribe y un poco

más engorrosa para el que lee y la latina viceversa. Cuestión de gustos. Lo que en cualquier caso debemos de hacer es hacerlo bien.

Os recomiendo que os hagáis con un ejemplar de *Cómo se hace una tesis* de Umberto Eco. Está publicado en Gedisa y os ayudará en muchos aspectos técnicos como las citas o abreviaturas además de orientaros sobre cómo hacer un trabajo serio. Tiene una parte más específica para el mundo universitario italiano, pero es una parte mínima.

Os facilito los criterios de edición que me dieron a mí para un artículo y que es un buen ejemplo de la cita «anglosajona». En un próximo post os dejaré un ejemplo de la manera latina y más propia de nuestra tradición universitaria.

NORMAS DE PRESENTACIÓN DE LOS TEXTOS

1. Tipografía: Times New Roman 12, interlineado 1,5.
2. Las comillas deben ser del tipo: « », sólo serán «» cuando éstas estén dentro de una cita con las comillas francesas.
3. En el cuerpo del texto, las referencias a la bibliografía final deben remitirse al apellido del autor, seguido de coma, el año, coma y el número de página, precedido de «p.». Por ejemplo:
 - 1) La mujer no nace sino que se hace (Beauvoir, 1949, p. 61); o bien:
 - 2) Beauvoir (1985, p. 61) afirma que «La mujer...».
 - 3) Si se cita al mismo autor/a en una misma frase o párrafo en repetidas ocasiones, se puede obviar la repetición del nombre. Ej: Simone de Beauvoir (1949, p. 61) afirma en su célebre ensayo *El segundo sexo* que «La mujer no nace sino que se hace». La filósofa se muestra asimismo partidaria de la igualdad entre hombres y mujeres, por lo menos en el campo social (p. 230), pero también en el de la escritura (p. 512).
4. Los párrafos se sangran en la primera línea, salvo cuando sean los primeros de un capítulo o de un apartado.
5. Los subtítulos o intratítulos van en negrita y precedidos por una línea en blanco.

6. Las citas de más de 5 líneas van sangradas y alineadas, en el mismo cuerpo de letra que el texto y separadas de éste por una línea en blanco.

7. Hay que evitar las notas a pie de página que sean puramente bibliográficas; en general, se procurará reducir el número de notas. En ellas, se sangra la primera línea y su tipo de letra: Times New Roman 10.

8. La bibliografía final, que sólo debe incluir los títulos citados en el texto, debe ir precedida del epígrafe Referencias bibliográficas (en negrita). Las entradas, con sangría francesa. Los apellidos de los autores, en versales (NO en mayúsculas) y el nombre en minúsculas y preferiblemente no abreviado. El nombre del autor va seguido del año de la primera edición, entre paréntesis. El título, la fuente, la editorial y el lugar de edición (por este orden), separados por comas. (Véanse ejemplos abajo.)

9. Se utilizan guiones largos. Ej: María palabra , María palabra Teresa

10. Referencias bibliográficas

Artículos:

Lecarme-Tabone, Éliane (2002), «Le couple Beauvoir-Sartre face à la critique féministe», *Les Temps Modernes*, junio-julio, 619, pp. 19-42.

Capítulos de libros:

Barthes, Roland (1968), «The Death of the Author», *Modern Criticism and Theory: A Reader*, David Lodge (ed.), Longman, Londres y Nueva York, 1977, pp. 167-72.

Libros:

Bate, Jonathan (1997), *The Genius of Shakespeare*, Picador, Londres.

Brown, Frieda S., Malcom A. Compitello, Victor M. Howard y Robert A. Martin (eds.) (1989), *Rewriting the Good Fight: Critical Essays on the Literature of the Spanish Civil War*, Michigan State University Press, East Lansing.

Documentación de internet:

Peri-Rossi, Cristina (1995), «Escribir como transgresión», *Lectora. Revista de Dones i Textualitat*, 1, pp. 19-42. Consulta: 01/02/05. http://www.ub.edu/cdona/lectora_01/peri.pdf <http://licenciahistorica.blogspot.com>

EL SIGNIFICADO ESOTÉRICO DE LA PASCUA

Q.: H.: CARLOS NAPOLEON DEL CARPIO



Fuente: Masones de Lengua Española (N. Y.)
<http://masonesnewyork.blogspot.com>

Deseo aprovechar en esta oportunidad para hablarles acerca del esoterismo involucrado en la celebración de la Pascua, a fin de recordarles algunos principios elementales de esta tradición. Las referencias que hago sobre religiones y, particularmente, de la religión Cristiana, no deben ser consideradas en modo alguno comentarios parciales, sino que representan simples hechos pertenecientes a lo que los místicos llamamos «Tradición» en el más amplio sentido de la palabra.

Para empezar quiero citar un breve relato escrito hace algunos años por una niña de doce años de edad, por entonces miembro de una Organización Iniciática. En este mensaje deseo rendir tributo a todos los niños que han ingresado en el Sendero del Misticismo y por lo tanto en la búsqueda de la verdad. El contenido de este texto se refiere a La Primera Pascua del Mundo.

«La tierra despertaba lentamente de su letargo invernal. La oscuridad se iba disipando poco a poco. La nieve había desaparecido ya y los enormes bloques de hielo, que flotaban aún sobre las aguas, se derretían lentamente abasteciendo de agua fresca los ríos, los arroyos y las cataratas. El Sol calentaba de nuevo la tierra, de la cual se elevaba una bruma transparente.

¡Un estallido de fecundidad invadió el ambiente y todo empezó a transformarse! El cielo se tornó azul, el aire se sentía fresco y embriagador. Unos cuantos aguaceros más, unas cuantas ráfagas más de viento, ¡y ocurrió el milagro!

Una extraordinaria alborada se abrió como una rosa deslumbrante, centelleante y llena de colorido. Irrumpiendo en el aire tañer de campanas y trinos de aves, y las flores despidieron su delicado aroma. Todo retoñaba; todo florecía; todo tenía vida sobre



la faz de la Tierra. Empezaba el equinoccio de Primavera que luego daría paso al Solsticio de Verano (Hemisferio Norte) y con él, un nuevo año; era la alborada de un nuevo ciclo. La savia henchía las ramas de los árboles; los brotes estallaban abriéndose bajo el suave calor de la luz del Sol. La tierra se vistió de verde y de flores de muchos colores.

Los animales salieron de sus refugios de invierno y buscaban a sus parejas; los más jóvenes retozaban y saltaban; y los polluelos se estaban incubando. Era el triunfo del Sol, del Amor y de la primavera. ¡Era la primera Pascua del mundo!»

Desde tiempos inmemorables, los festivales del equinoccio de primavera han festejado el despertar de la Naturaleza y la aparición vivificadora de la luz y el calor del Sol. Esos festivales representan, de una manera simbólica, el ciclo evolutivo de la vida divina.

Para los israelitas, el «Cruce del Mar Rojo» forma la base de una de las celebraciones más importantes del año. La Pascua de los hebreos, que es observada el catorce del mes de Nisán (el primer mes del calendario eclesiástico Judío).

Fue durante la celebración de la Pascua Judía, que los cristianos llaman «La Última Cena» o «La Cena del Señor», cuando fue instituido uno de los grandes sacramentos de la iglesia: la Eucaristía.

LA FORTIFICANTE LUZ DEL SOL

Inspirada por el curso que sigue el Sol, la liturgia trata tanto del ciclo cristiano como del ciclo astronómico (equinoccio de primavera para el hemisferio Norte). Tras recibir la luz atenuada del invierno en Navidad, nos llega la vivificante luz en la Pascua Florida. Nacidos en el mundo terrenal en Navidad, cuatro meses más tarde atravesamos el misterioso umbral, liberándonos de las pasiones que impedían nuestra regeneración divina. Por lo menos, este podría ser el proceso de la regeneración.

La Biblia declara: «El alma del hombre está en su sangre» sin embargo, el hombre tiene que conquistar una vida más elevada: ¡la vida espiritual! Si no libera su alma, no podrá alcanzar esa vida. Así como el alquimista trata de transmutar el plomo en oro puro, así también el místico tiene que liberar su alma de las impurezas que se adhieren a ella o lo que llamamos «La Alquimia Espiritual.»

LA VIDA SURGE DE LA MUERTE

El periodo pascual que cubre, además de la Semana Santa, el tiempo de la Cuaresma, el periodo de preparación, nos invita a percibir los signos de nuestra propia regeneración. Nuestro cuerpo físico muestra una ansiedad similar a la que siente el alma cuando desea evolucionar. El tiempo de Cuaresma es el periodo de purificación necesario y que todas las religiones han instituido a su propia manera. El hígado, el órgano que regula la circulación mediante un proceso llamado «función marcial», experimenta entonces varios desórdenes que afectan todo el organismo.

Es por eso que se nos aconseja comer ligeramente, lo cual es favorable para hacer un examen de conciencia y sentir el deseo de liberarnos. Se nos recomienda que después de comer productos de invierno, como frutas secas, comamos diente de león. Esta planta comestible crece sólo durante unas cuantas semanas, desde el final del invierno hasta que empieza la primavera, ayuda a renovar las células de la sangre y sus propiedades diuréticas son muy beneficiosas. Una vez que todo

Desde tiempos inmemorables, los festivales del equinoccio de primavera han festejado el despertar de la Naturaleza y la aparición vivificadora de la luz y el calor del Sol



el ser está purificado, puede compartir el impulso vital que vibra en toda la Naturaleza.

Estudiemos ahora la costumbre de los huevos de Pascua, que parece ser demasiado ajena a la celebración religiosa que es muy antigua. La doctrina órfica alude al huevo en la revelación original, y su significado esotérico resulta tan primordial como el símbolo de la cruz. Tanto el símbolo del huevo como el de la cruz tuvieron su origen en el primer concepto religioso que tuvo la humanidad. En la religión órfica, el huevo representaba la fuente del Ser, el origen de la vida, el principio de la Humanidad y la Naturaleza.

Ese es el por qué este símbolo se encuentra en la iglesia primitiva. En las tumbas de antiguos cementerios cristianos se han descubierto huevos de mármol, similares a los huevos de gallina. Además, se ha observado que en dichas tumbas también había cascarones de huevo, probablemente restos de las fiestas en las que los huevos eran el platillo principal. San Agustín dijo que los huevos de mármol fueron símbolo de la resurrección del cuerpo. El misterio de la vida surgiendo de la muerte, de la muerte seguida por una vida nueva (Lin.: XX), fue también el dogma fundamental de la iniciación órfica. Y todo este misterio, que parecía oculto dentro del huevo, constituyó el punto principal y el cimiento de todos los cultos existentes. Pero, ¿en dónde se originó la idea de pintar los huevos?

«Los antiguos representaban de manera simbólica los «Huevos de los Misterios», mitad blancos y mitad negros: blanco como el color de la vida: negro como el color de la

muerte; así pues, simbolizaban los dos aspectos de la vida inseparablemente unidos, con lo cual se enseñaba que la vida dentro del organismo es el resultado de una fuerza que crea y luego destruye para crear de nuevo».

SÍMBOLOS TRADICIONALES

En las religiones primitivas pertenecientes a la Época Prehistórica, todas las «diosas madre» tenían como símbolos y atributos al huevo y a las aves que viven en el agua. Todos conocemos bien la leyenda del cisne de Leda y la del ganso de Juno que salvó el Capitolio.

Muchos de los objetos utilizados para el culto, como ornamentos, floreros, jarrones, lámparas, etc. tenían forma de huevo, o estaban adornados con figuras de aves. El Cáliz Dorado en forma de huevo es la copa sacramental en la cual el iniciado bebe agua, símbolo de la vida vegetal, mezclada con vino, la bebida de Dionisio que simboliza a la fuerza generadora.

La vida está contenida durante corto tiempo dentro de una forma efímera. Es necesario que esta forma sea destruida, que el huevo se incube, para que el ser pueda renacer libre en una nueva existencia, de allí el significado simbólico de la combinación de los dos colores: blanco y negro.

TRIUNFO Y PURIFICACIÓN

Pese a que el huevo está relacionado con las festividades de la Pascua, esta costumbre pertenece a una antigua doctrina pagana que fuera adoptada por la cristianidad: «No he venido a destruir la ley, sino a restaurarla». Los perpetuos símbolos antiguos

se mezclaron tan perfectamente con los nuevos ritos, que las antiguas creencias han trascendido. Los conceptos de «vida-muerte-renacimiento» implican fatalismo. En la Pasión vemos a Cristo obedeciendo la Ley antes de que Él venciera finalmente a la muerte a través de su sublime sacrificio. Para muchos cristianos, este triunfo no significará mucho si persisten en concentrarse sólo en lo físico.

Algún día, nuestros restos mortales tendrán la misma suerte de los viejos ropajes que se vuelven inservibles. Sin embargo, sabemos que durante la vida, a medida que nuestro cuerpo se va deteriorando, nuestra alma atraviesa por una transformación opuesta; se purifica y se enriquece al adquirir nuevo conocimiento.

Durante la juventud, nuestra alma disfruta de la vida física pero, a medida que el tiempo pasa, se va apartando poco a poco de ésta, y cada vez adquiere mayor capacidad para establecer contacto con el plano espiritual. Por lo tanto, el propósito de la iniciación es acelerar este proceso y acostumbrarnos, aquí y ahora, a la vida espiritual.

La Pascua se celebra el primer domingo después de la luna llena de Aries. Durante los primeros siglos, sólo los neófitos eran bautizados el Día de Pascua Florida, en tanto que a los catecúmenos se les bautizaba más tarde, el Domingo de Pentecostés.

Durante la Edad Media, en la Pascua, se echaban a vuelo todas las campanas y las iglesias eran iluminadas profusamente. Las casas eran rociadas con agua bendita y se bendecía al cordero antes de servirlo durante la cena. Los hebreos sacrificaban al primer cordero nacido en el rebaño y no era hervido, sino asado. El pan que se comía junto con el cordero pascual tenía que ser ázimo.

REGENERACIÓN Y RESURRECCIÓN

Aries es un signo de fuego. Para los hindúes el fuego es Agní, y es reverenciado tanto como un dios. Todos conocemos la importancia que tiene el fuego en la civilización. Desde fechas muy antiguas se tuvo la idea de que el fuego es una merced divina: es por eso que todos sentimos la imperiosa necesidad de aparecer puros ante el Fuego, y par-

ticipamos en la fiesta de Pascua sólo después de habernos purificado mediante un sincero examen de conciencia, el cual complementa la purificación del cuerpo durante la Cuaresma.

En la iglesia, el cirio pascual representa la imagen de Cristo; la cera es Su cuerpo; la mecha, Su alma; y la llama, Su divinidad. El símbolo completo conmemora la unión de Su naturaleza divina y Su naturaleza humana. Encenderlo en Pascua simboliza Su resurrección. Más que una representación pictórica, esta imagen está viva.

Los primeros cristianos bendecían el fuego nuevo en la noche de Pascua, porque creían que el fin del Tiempo ocurrirá durante esa noche. El fuego nuevo de esta noche mística simboliza el Día Eterno. Cuando ya no tendremos que desear la luz Divina, pues ella nos estará alumbrando ya.

Sin duda alguna, los iniciados, en el grado místico conocerán el antiguo rito titulado «Pascua de las Rosas». En tiempos antiguos, el domingo siguiente al Día de la Asunción, esto es después de haberse consumado la encarnación, el Papa leía en Roma una homilía o discurso, anunciando a la gente el advenimiento del Espíritu Santo. Mientras pronunciaba las palabras «Espíritu Santo», caían rosas desde el cielo abierto de la Rotonda, ya que esta reunión se llevaba a cabo en el Panteón de Agripa. En todos los demás lugares, esta práctica se celebraba el domingo de Pentecostés.

Nuestros pensamientos positivos de amor y de luz se difundirán alrededor nuestros HH.:, de nuestros seres queridos y sobre toda la faz de la Tierra. Para poder disfrutar plenamente de esta regeneración, primero debemos desechar de nuestra mente toda la negatividad que hemos ido acumulando durante los últimos meses. Nuestros pesares y penas deben desaparecer, porque los pensamientos negativos no se expandirán por el mundo, por lo menos, hasta que se haya transformado, porque este es nuestro deseo como místico y es el deseo de los Maestros.



MIRANDA Y LA INTEGRACIÓN

Tomado de la web de la Gran Logia de la República de Venezuela
 Jesuitas a Maturín N° 5, Templo Masónico, Monumento Histórico Nacional.

Miranda fue, desde marzo de 1811, el jefe indiscutido de la Sociedad Patriótica de Caracas y a él se debe fundamentalmente la independencia de Venezuela. Miranda será el promotor de la independencia de Hispanoamérica, comenzada en Caracas el 5 de julio de 1811 y, luego, repetida en otras capitales de la América española.

Miranda, el combatiente en tres continentes, es el maestro de la libertad y del americanismo, el primero que tiene una concepción unitaria e integradora de Hispanoamérica y el primero que habla en nombre de América. Miranda vio a Hispanoamérica como una sola nación y es acaso uno de sus aportes más notables y permanentes al proyecto de unidad de nuestros pueblos. «Unidad, Unidad, Unidad, debe ser nuestra divisa» dirá Bolívar en su Discurso de Angostura, el 15 de febrero de 1819. Una visión unitaria de América.

Egea López sostiene, en «El pensamiento filosófico y político de Francisco de Miranda», que «el proyecto mirandino —Hispanoamérica como unidad—, por el que él empezara a laborar hace unos dos siglos, permanece hoy con absoluta vigencia». El recordado historiador Mario Briceño Perozo, destaca, en «El Precursor y Puerto Rico», esa visión unitaria de Miranda, y José Luis Abellán, en «La idea de América: origen y evolución», considera a Miranda uno de «los más puros ejemplares de la cultura americana» junto a Martí y Sor Juana Inés de la Cruz.

Miranda, cantado en su «Alocución a la Poesía» por Andrés Bello, es, como dice Carlos A. Pueyrredón, el «precursor, apóstol y mártir de la emancipación hispanoamericana». El notable helenista chileno Miguel Castillo Didier señala en «Miranda en la Acrópolis de Atenas» (El Diario de Caracas, 13.12.87), que Miranda conjugó perfectamente su uni-

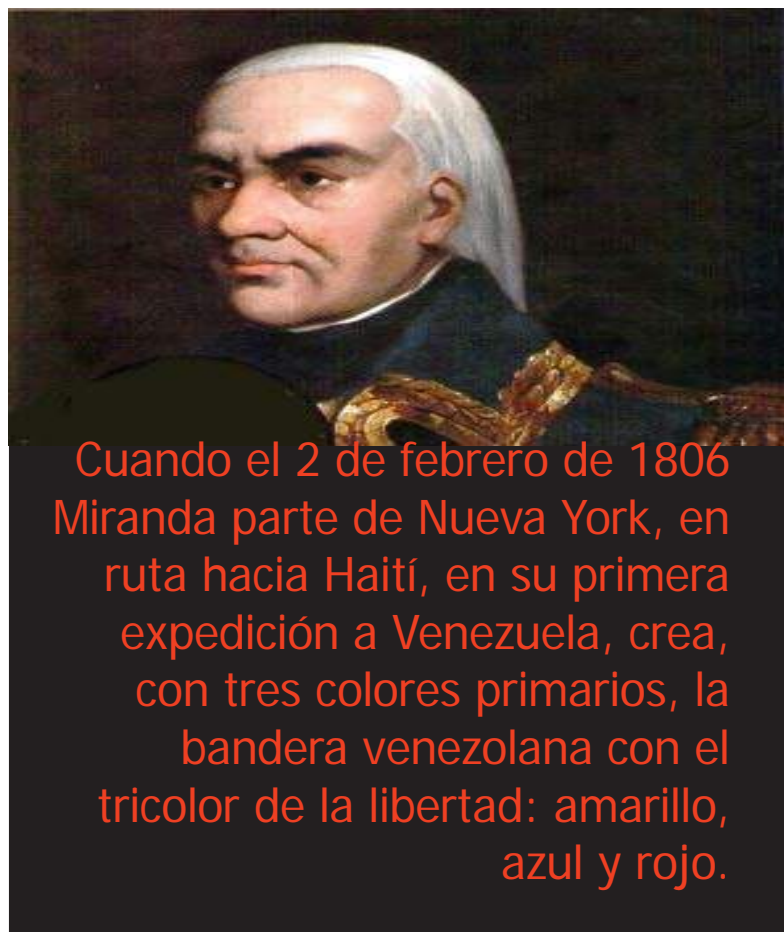
versalidad con el más hondo amor a la tierra patria, venezolana y americana» y el ilustre historiador José Luis Salcedo-Bastardo señala que «hasta antes de Miranda no se encuentra un concepto claro y total de América (El Nacional, 7.5.81).

La Gran Reunión Americana.

En 1798, a los 48 años, Miranda funda la Gran Reunión Americana, organización ideológica y política de la lucha emancipadora. Inglaterra estaba gobernada por el Rey Jorge III y el Primer Ministro William Pitt, forjador de las coaliciones en contra de Francia. En su casa de Grafton Street N° 27, que Miranda adquirió en 1802 —ahora N° 58 Grafton Way, en el barrio de Bloomsbury, en Londres—, estuvo la primera representación diplomática de América en Europa, la vanguardia de la revolución continental, el lugar donde Bello inició el estudio del griego y de los clásicos del Derecho Internacional y donde, con Luis López Méndez, se reclutaron los legionarios europeos que vinieron a la independencia de América. (Bello falleció en Santiago, a los 84 años, en 1865; y López Méndez falleció, también en Chile, en Casablanca, cerca de la capital, a los 83 años, en 1841). 1798 es, también, el año en que Miranda crea el nombre de Colombia.

«Por su casa —el punto fijo para la independencia y libertades del continente colombiano» como él mismo la llamaba— pasaron, frente a los bustos de Sócrates, Homero y Apolo, situados en su sala principal, los apóstoles de la Revolución Americana, los mismos que lucharon por integrar y dar voz y dignidad a sus pueblos.

De Venezuela figuran Simón Bolívar, Andrés Bello y Luis López Méndez, quienes llegan a Londres, en 1810, a la casa de Miranda, enviados por la Junta Suprema de Caracas. De Argentina: José de San Martín, José María Zapiola, Carlos María de Alvear, Bernardo Monteagudo, Mariano Moreno y Juan Martín de Pueyrredón. De Chile: Bernardo O' Higgins, José Miguel Carrera, José Cortés de Madariaga, Manuel José de Salas, Juan Antonio de Rosas, Gregorio Argomedo



Cuando el 2 de febrero de 1806 Miranda parte de Nueva York, en ruta hacia Haití, en su primera expedición a Venezuela, crea, con tres colores primarios, la bandera venezolana con el tricolor de la libertad: amarillo, azul y rojo.

y Juan Antonio Rojas. De Ecuador: los quiteños Carlos Montúfar, Vicente Rocafuerte y Juan Pío de Montúfar. De Perú: Pablo de Olavide y José del Pozo y Sucre. De Colombia (Granada): Antonio Mariño, Francisco Antonio Zea, José María Vergara y Lozano. De Italia: Francisco Isnardi. De Honduras: José Cecilio del Valle. De Cuba: Pedro José Caro. De México: Servando Teresa de Mier.

Expedición con bandera libertaria

Cuando todos los ofrecimientos y las palabras se habían desvanecido e Inglaterra continuaba en su dilatado juego diplomático, Miranda, urgido por acciones que percibía irrevocables, parte a Estados Unidos, en agosto de 1805, con sus últimos recursos, a organizar en Nueva York su expedición a Venezuela.

Cuando el 2 de febrero de 1806 Miranda parte de Nueva York, en ruta hacia Haití, en su primera expedición a Venezuela, crea, con tres colores primarios, la bandera venezolana con el tricolor de la libertad: amarillo, azul y rojo.



Miranda en La Carraca, obra de Arturo Michelena.

La bandera ondea, por primera vez, el 12 de marzo de 1806, en el mástil del bergantín «Leandro», un barco de 200 toneladas, en la bahía haitiana de Jacmel. De inmediato fue saludada por el estampido de los 18 cañones del buque.

Las dos expediciones fracasaron, tanto la de Ocumare de la Costa, el 27 de abril, como la de La Vela de Coro, el 3 de agosto de ese año.

La bandera, inspirada en el pendón incaico, será izada oficialmente más tarde, en la hoy llamada Plaza Bolívar de Caracas, el 14 de julio de 1811, sostenida por los jóvenes José María y Prudencio España, hijos del patriota revolucionario José María España, en el mismo sitio en que éste fue ajusticiado el 8 de mayo de 1799.

Actualmente, una Comisión Presidencial y científicos venezolanos, españoles y franceses están a cargo de la identificación de los restos del Generalísimo para su pronto traslado a Venezuela y ser depositados en el Panteón Nacional en Caracas. El propio Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, realizaría la última guardia de honor.

Homenajes de perpetua memoria

El gran pintor Arturo Michelena Castillo dejó, entre otras, dos años antes de su muerte, a los 35 años, una obra notable, «Miranda en La Carraca» (1896), que se encuentra desde 1976 en la Galería de Arte Nacional, en Caracas. Es una de las obras clásicas de la pintura venezolana de todos los tiempos. Miranda está con mirada melancólica, ligeramente tendido sobre su camastro, con una pierna tocando el piso, apoya su cara con la mano derecha, esperando quizás otro desenlace que el de la injusticia y la indolencia. Una luz que penetra en la prisión diagonalmente desde la parte superior, ilumina la imagen augusta y pensativa del Precursor.

En 1836, 20 años después de su muerte, los franceses grabaron en el Arco de Triunfo de París, en glorificación de Napoleón, el nombre de Miranda, entre los generales de la Revolución dignos de perpetua memoria. Su retrato, hecho por Rouget, figura en la galería de generales revolucionarios del Palacio de Versalles.

En una pequeña colina de Valmy, donde se libró una batalla fundamental para Francia, cerca de la pequeña Chalons-sur-Marne,



se yergue el monumento de bronce de Miranda en actitud hidalga y de combate. En la Plaza de América Latina, cerca de la Puerta de Champerret, en París, se alza, también, otra estatua del Precursor, de tres metros de altura, obra del escultor Arturo Rus Aguilera. Napoleón Bonaparte ya había dicho que Miranda «tiene el fuego sagrado en el alma» y que era «un Quijote, con la diferencia de que no está loco».

67 años después de su muerte, el 2 de abril de 1883, el Presidente Antonio Guzmán Blanco dictó un decreto para erigir al Precursor una estatua en bronce en la plaza del Panteón Nacional. Y 79 años más tarde, Venezuela le erige, en el propio Panteón Nacional -levantado por el tres veces Presidente Antonio Guzmán Blanco, en 1875- un cenotafio, decretado por el Presidente Joaquín Crespo Torres, el 22 de enero de 1895. El cenotafio es obra del gran artista Julio Roversi.

Desde el 18 de diciembre de 1997, un busto heroico de Francisco de Miranda, que se debe al gran escultor venezolano Ygnacio Mejía, está situado en el patio central de la

Universidad La República, de Chile, donde, al día siguiente, fue inaugurada una Cátedra en su memoria con la clase magistral que dictó el ilustre académico venezolano Efraín Subero.

La Cátedra Miranda de Chile, que dirige el propio Rector de la Universidad La República, de Chile, Prof. Jorge Carvajal Muñoz, miembro, también, de la Comisión Presidencial del Bicentenario de ese país, se prepara para conmemorar los 200 años de las primeras expediciones libertarias de Venezuela y enaltecer el notable espíritu integrador del Precursor.

La Municipalidad de Chillán Viejo, donde nació el Libertador de Chile, don Bernardo O'Higgins, discípulo de Miranda, está a la espera de situar, en agosto próximo, un busto suyo como perpetuo reconocimiento y gratitud al ilustre caraqueño.

El gran historiador chileno Gonzalo Bulnes dice, en «1810 Nacimiento de las repúblicas americanas», que el pensamiento visionario de Miranda, blindado contra todas las decepciones, era un sueño ennoblecido por la libertad para elevar a la propia humanidad.